

posible. No hagamos responsable al emperador de una debilidad en el efectivo militar que, como es sabido, le fué impuesta por las intrigas de la oposición.

Instantáneamente, después de aquellos descabidos, el emperador resignó el mando en el mariscal Bazaine. No sería, pues, justo atribuirle desde este momento una responsabilidad que ya no le alcanzaba, tanto en el ejército cuya dirección había dejado, como en París, por lo relativo al gobierno personal que había renunciado voluntariamente.

Semejantes cuestiones no se discuten en serio; pero la que es preciso dilucidar con franqueza, porque produjo en Francia una impresión profunda, es la relativa a la capitulación de Sedan.

¿Cuántas cosas no se han dicho sobre este particular? Examinemos los hechos: ellos contestarán.

El ejército mandado por el mariscal Mac-Mahon y reorganizado en Chalons, marchaba sobre Metz en auxilio de Bazaine. El plan era sencillo: puede censurarse, pero no hay medios de negar que es muy fácil invocar en su apoyo muchos ejemplos y numerosas autoridades. En todo caso el plan no procedía del emperador. Discutido y formulado en París por hombres especiales había sido enviado al mariscal Mac-Mahon. Era un plan semejante al que sigue en la actualidad para socorrer a París, el general Aurelles de Paladine. Se da la batalla, batalla de tres días, energicamente reñida: la batalla se pierde: deploramoslo amargamente, pero no seamos menos justos para con los generales y los ejércitos vencidos que lo ha sido la antigüedad, que lo será la historia. Los restos del ejército tienen que encerrarse en Sedan: es inminente su destrucción completa, sangrienta, implacable.

Se dice, era preciso morir, pero capitular, nunca. Los que así se expresan no han leído sin duda los numerosos partes de los generales que mandaban en Sedan y en los que se afirma que solo dos mil hombres respondieron a un llamamiento desesperado, y que tuvieron que renunciar muy luego a su atrevido intento, último esfuerzo de su valor impotente.

Y a todo esto hay que agregar que el papel de un soberano ni es el de representar esas escenas de tragedia cornelia, ni hacer alarde de un valor juvenil nada quidioso de la responsabilidad. Esta crea otros deberes y traza al soberano otra línea de conducta: a los ojos de la moral y de la justicia no puede alcanzar el vituperio a quien sabiendo que lleva inútilmente a la muerte 80.000 hombres, únicamente para servir a sus pasiones y honrar su celda, renuncia a esta perspectiva de solemnidad fúnebre, e inmolándose, acepta la cautividad, desafia la pasión del momento, cree en el porvenir y conserva a 80.000 familias sus hijos, objeto de su cariño y de sus esperanzas. Este sacrificio voluntario, esta abnegación en la grandeza, que se pierde a sí misma para salvar a los demás, no se parece a los últimos instantes del gladiador embriagado con los aplausos de la muchedumbre; pero el filósofo encuentra en ella todos los caracteres del heroísmo moderno, tanto mas grande, cuanto que, inspirado por el corazón, parece ignorarse a sí mismo.

Pero se añade: 80.000 hombres siempre pueden abrirse paso; era preciso intentarlo.

¿Pues qué es lo que se hizo durante los días 30 y 31 de Agosto y 1.º de Septiembre? No se pretendió abrirse primero hacia Metz y después hacia Mezieres, luego que fué patente la imposibilidad de romper el frente de las líneas prusianas? Con las armas de precisión de largo alcance no pueden hacerse con buen éxito estas operaciones, porque el cálculo ha reemplazado al valor personal. Para abrirse paso al través del enemigo es preciso llegar hasta él, abordarlo y trabar una lucha cuerpo a cuerpo, regimiento contra regimiento, hombre contra hombre. ¿Dónde están los hombres que, acibillados por la artillería, a tres, cuatro y cinco mil metros de distancia puedan salvar un espacio semejante? La simple inspección del plano de Sedan y de la posición de las baterías prusianas, basta para rectificar los errores y restablecer la verdad. El ejército se batía durante tres días para conseguir abrirse paso, y el alcance de las armas de precisión hacía imposible no solo intentar, pero ni aun concebir siquiera un nuevo ataque. El emperador pudo salvar su persona en la tarde del 31 de Agosto y refugiarse en Bélgica. No quiso hacerlo; la suerte del ejército era la suya, y debía serlo hasta el fin.

Aun se insiste en preguntar ¿dónde estaba el emperador? ¿qué hizo en aquella última y funesta jornada del 1.º de Septiembre?

El emperador estaba en el campo de batalla que nunca abandonó; cargando personalmente

como el mas joven y mas bravo de sus oficiales, veinte veces desafió la muerte. La Gaceta oficial de Berlín así lo hace constar; la obra tan imparcial de M. de Lachapelle lo confirma; y Napoleón III tenía sin duda derecho para escribir al rey de Prusia, que no había podido morir en medio de sus soldados.

Preciso es acabar de una vez con esas críticas malsanas de espíritus crédulos o parciales que prueban con sus asertos ignorar por completo las cosas de la guerra. El rey Juan y Francisco I, no murieron en los campos de batalla de Poitiers y de Pavía; no se abrieron paso al través de los ejércitos enemigos, que sin embargo no tenían una artillería como la moderna; cayeron prisioneros, y la historia al hablar del rey Caballero dice que lo perdió todo menos el honor.

¿Cuántos mas han capitulado después de Sedan han debido ceder a la ley del hambre, la mas imperiosa de todas: tampoco en Sedan había víveres.

Sedan! Teatro de una lúgubre epopeya que quedará grabada en los anales de la historia de Francia con negros caracteres, al lado de todas sus tradiciones dolorosas. Triste página de este drama sangriento, en medio del cual, el emperador herido por el destino, aparece enhiesto, grande por el corazón, por la serenidad y por el sacrificio.

Sus generales no debían salir mejor librados que él de los ataques del odio: pero a los dichos de los hombres pueden oponer con la fiereza de los sucesos, los recuerdos de Africa, de Crimea y de Italia.

La historia hará lo demás.

(Se continuará.)

Ayer solo se recibieron en Madrid los siguientes despachos extranjeros que publica la Gaceta:

Berlin 1.º de Enero, a las tres de la tarde; Madrid 2 idem, a la una y veinticinco minutos de la tarde. —Via Cabo, Embajador de la Confederación de la Alemania del Norte.

Oficial. —Versalles 31 de Diciembre. —El general Manteuffel anuncia que cinco batallones de la primera división atacaron en la orilla izquierda del Sena a fuerzas enemigas muy considerables que llegaron de las cercanías de Briare, Montient y Grande Couronne. El enemigo quedó disperso, y fué tomado por asalto el castillo de Robert-le-Diable, que habían fortificado, dejando muchos muertos y cerca de 100 prisioneros. Las noticias oficiales de París anuncian que el bombardeo de Mont-Avront, el día 27, causó pérdidas considerables al enemigo, contándose 17 oficiales muertos y 6 heridos. Emplea el bombardeo de Mezieres. —Ministro de Negocios extranjeros.

Berlin 2 de Enero, a las doce y cinco minutos de la tarde; Madrid id., a las nueve y ocho minutos de la noche. —A la embajada de la Confederación de la Alemania del Norte.

Oficial. —Versalles 2 de Enero. —El bombardeo de las posiciones enemigas al Norte de París continuó el 31 y 1.º de Enero con éxito. El enemigo ha evacuado repentinamente las posiciones avanzadas delante de Croux. El fuego de los fuertes de Nogent, Rosny y Noisy ha quedado apagado el 1.º. La vigésima división fué atacada el 31 cerca de Vendôme por fuerzas superiores; pero el ataque fué rechazado, cogiendo el general Latovitz cuatro cañones. El coronel Withlich capturó el 30 con su columna volante cerca de Louche, entre Arras y Bethune, cinco oficiales y 170 hombres.

Boulogne 2 de Enero. —Mezieres ha capitulado; nuestras tropas entraron hoy al medio día.

Roma 1.º de Enero, a las dos y cuarenta minutos de la tarde; Madrid 2 id., a las cinco y dos minutos. —El encargado de Negocios de España al Excmo. señor ministro de Estado:

S. M. el rey Victor Manuel ha salido hoy, a las cinco de la tarde, de regreso para Florencia; la población le ha despedido con grandes aclamaciones.

Roma 1.º de Enero, a las cinco de la tarde; Madrid 2 id., a las dos y treinta y ocho minutos. —El encargado de Negocios de España al Excmo. señor ministro de Estado:

Acabo de comunicar al cardenal Antonelli la triste nueva de la muerte del Excmo. señor marqués de los Castillejos. S. E. me encarga haga presente a V. E. el sentimiento que le ha producido tan lamentable suceso, y la indignación que ha causado en Su Santidad el inaudito atentado de que el general ha sido víctima.

No con ánimo de ofender la memoria de los muertos y mucho menos de los que han sucumbido de la infame y bárbara manera que el conde de Reus, sino para censurar la de los vivos que merecen duro correctivo, publicamos la proclama que dió el capitán general de los ejércitos D. Manuel de la Concha cuando voluntaria y espontáneamente salió en persecución del infortunado Prim en su retirada a Portugal ayer hizo cinco años.

Esé señor del carro mágico de viva la reina, es el que antes de ayer entraba acompañando a don

Amadeo, y el que le tiene tan asediado como tuvo a su reina.

Y nada tan campante y tan hueco y tan orgulloso. Si lo viera hacer en otro habría que alquilar balones para oírle; ¡Oh! la historia sería terrible con estos hombres.

En prueba de imparcialidad y de lealtad debemos decir que, el mismo general Concha retiró en un comunicado la palabra *corde*, dejando subsistente el resto. Para el objeto de nuestra justa censura por su conducta actual, nada hace la rectificación que notamos.

Los hombres que perdieron el trono de la reina debían tener la prudencia del silencio y del retiro, y el valor de no haber sacado tan pronto y en tan mala ocasión a relucir sus famosos entorchados.

Hé aquí la procama mas famosa aun:

«SOLDADOS: Dos regimientos de caballería, abandonados a sus jefes, seducidos por un general, tan traidor como cobarde, marchan en pos de tan locas como criminales aventuras, poniendo en conflagración al país, que solo ve en este acto, el desprecio de una ambición. Pocos aquí en número pero nuestra lealtad basta, para si los encontramos, humillarlos y destruirlos al carro mágico de viva la reina.—Manuel Concha.»

Profundas meditaciones pueden hacerse sobre las siguientes líneas que tomamos de La República Ibérica de anoche:

«Sin comentarios, porque en nuestro concepto no los necesitaba, dimos ayer la noticia de que se está reuniendo una gran cantidad de dinero para ofrecérsela al que delata a los asesinos del general Prim.

Nosotros, que odiamos toda clase de crímenes primera y principalmente porque ofenden la moral pública, no podemos menos de condenar, y creemos que con nosotros condenará to o el que se precie de honrado, ese ofrecimiento de dinero, como atentatorio a esa misma moral en cuyo nombre exorcizamos el crimen.

«Entender convertir a los hombres en delator por un puñado de vil metal!

Después nos quejaremos de que nuestra sociedad no sea todo lo noble, todo lo digna que había derecho a esperar de los adelantos de la civilización? Si los mismos que debían dirigirla por el camino de la moralidad, fomentan de este modo los groseros instintos que a la humanidad aquejan.

La administración de justicia debe tener medios de hallar por sí misma a los asesinos como a todo criminal: si no tiene medios, si se hace indispensable recurrir a estos que reprobamos, no estará a la altura que la sociedad y la moral reclaman, y debe organizarse mejor.»

Los famosos adalides de D. Amadeo, los que han formado su corte y su camarilla desde el primer día, y le tienen asediado, no han nacido en la Península muchos de ellos, y la mayor parte han sido bautizados fuera de los actuales dominios españoles. Así se explica su conducta. Los que ahora les alaban, pronto han de tener que sentir. La cabra siempre tira al monte.

D. Manuel Concha es natural de Buenos Aires. D. Fernando Córdoba nació en Tucumán, el general Zabala es de Lima. El Sr. Topete, nació en Thacotalpa (Méjico). Ros de Olano en Puerto Rico.

Estos señores de tan lejanas tierras tienen muy dilatados horizontes políticos. El sol no se pone jamás en sus principios, porque ellos están siempre mirando al sol que mas calienta.

Algunos periódicos se entretienen en disertar sobre si vale mas Izquierdo que Concha, ó vice-versa.

Nosotros creemos que vale tanto el uno como el otro.

Parece que las dos únicas personas que anteayer se arrojaron en palacio para besar la mano a D. Amadeo, fueron los Sres. Olózaga (D. José) y Alonso (D. Juan Bautista).

Escusamos entrar en detalles acerca del liberalismo exagerado de estos señores y de sus principios democráticos, pues son bien conocidos en España.

Vivir para ver.

Declarado luto nacional para la situación los días 1.º, 3 y 4 del corriente, ayer nos sorprendió La Iberia apareciendo de gala con orla.

Suponemos que el júbilo que espermentó la víspera el colega con la entrada de D. Amadeo, le hizo olvidar ayer la memoria del general Prim. Así se cumple el refrán de que con las glorias.....

La Iberia, en su entusiasmo saboyano, describiendo la entrada de D. Amadeo, dice que estaba cubierto el suelo de una menuda cuanto espesa capa de nieve.

¿Qué será u la capa menuda y espesa?

Por lo demás, como la nevada ha sido casi general en toda España, bueno es hacer constar

que La Iberia llama menuda a una capa de doscientas leguas cuadradas. No es mala menudeadura.

Pero este detalle no es el mas sabroso de su descripción. Dice que el grito *unánime de viva el rey* era pronunciado por todas las clases de la sociedad desde las primeras horas de la mañana.

Esto ya nos parece demasiado fuerte.

Desventurada Iberia; no comprende que la situación ha variado esencialmente, y se cree aun ministerial!

El Imparcial de ayer publica un artículo en que se hacen grandes elogios del actual subsecretario de la Guerra, Sr. Sanchez Bragana, cuyo escrito se atribuye al antiguo y modesto corresponsal del Diario de Barcelona, conocido bajo el pseudónimo de Ruperto.

El Puente de Alcolea, que como saben nuestros lectores pasa por órgano del general Izquierdo, dice que antes de ayer parece que hubo una disputa entre los generales Concha e Izquierdo sobre el puesto que debía ocupar cada uno de ellos.

No sabemos cual tendria razon y fuera el vencedor.

Tenemos la satisfacción de anunciar que los señores marqueses de Benameli, de Castellodors, La Capilla y de Albrama, se han adherido al acuerdo tomado por la grandeza de España en su reunion del 12 del mes próximo pasado.

La Igualdad publica el siguiente comunicado en que el Sr. Paul y Angulo protesta contra los ataques encubiertos que le dirigió el Sr. Ruiz Zorrilla al hablar del asesinato de Prim:

«Ciudadano director de La Igualdad: Mi estimado amigo: A causa de las ciento, setenta y tantas denuncias de que han sido objeto los sueltos y artículos publicados en El Combate, y de los cuales he declarado ser yo el único autor, resolví, hace dias, ocultarme en el punto que me fué designado para cumplir oportunamente con los compromisos que de una manera tan pública como terminante tengo contraídos.

Cuando tuve conocimiento de las frases pronunciadas por el presidente de las Cortes, al ocuparse de los sucesos de la calle del Turco, lo mismo que cuando en varios periódicos leí los sueltos intencionados que sobre el particular se publicaron, y el oportuno guardar completo silencio, rechazando con el desprecio mas absoluto lo que aquellos que conocen mi carácter y mis antecedentes habrán calificado de infame arma de partido; empleada, como muchas otras, por los miserables envidiosos que en España se denominan hombres públicos.

Sin embargo, atendiendo a mi posición y solo a mi posición, he variado de propósito al ver en La Igualdad de los días 30 y 31 de Diciembre los dos comunicados que han firmado mis queridos amigos Francisco Riera Perilla y José Guisasa, los cuales me obligan, muy a mi pesar, porque yo entiendo que ciertos ataques encubiertos solo merecen el desprecio, a manifestar públicamente que me adhiero en un todo a las ideas y sentimientos expresados por mis compañeros de redacción.—J. Paul y Angulo.—Enero de 1871.

Uno de los primeros actos del futuro gobierno, parece que será decretar la suspensión de las elecciones provinciales, acordadas ya hace dias en consejo de ministros.

Los hombres públicos citados ayer por D. Amadeo para conferenciar son los señores siguientes: Cánovas, Rivero, Rios, Santa Cruz, Ruiz Zorrilla y Olózaga (D. S.)

El Sr. D. Salustiano Olózaga, en caso de que se contase con él para formar parte del gabinete, parece que podría por condición precisa la entrada del Sr. Ruiz Zorrilla.

Parece que el general Zabala ha sido nombrado jefe del cuarto militar del rey.

Un colega de la tarde, dice lo siguiente: «La gran nevada que ayer cayó en Madrid, dió antecoa a la capital de la monarquía aspecto tan triste, cual jamas hemos presenciado.

Las calles estaban desiertas y poco alumbradas. No transitaba coche alguno.

Las tiendas, cerradas desde por la mañana, contribuían al general silencio.

En los teatros habia poquísimas personas, y alguno de ellos, como el de la Alhambra, tuvo que cerrar sus puertas por la ausencia absoluta del público.

Es verdad lo que dice el colega, pero se puede añadir a ti te lo digo, nuera, entendiéndolo tú, suegra.»

No eran exactas las noticias del Imparcial sobre la negociación hecha en España para pago del semestre. Lo cierto parece que es que el Sr. Morret rechazó las proposiciones de la casa de Stern, y que el Banco de París a última hora se ha mos-

trado dispuesto a tomar los pagarés de bienes nacionales con arreglo a su contrato. Unos 73 millones representaban dichos pagarés, que producirán 50 millones efectivos para atender al semestre exterior.

Los billetes del Tesoro no han sido negociados, y las personas bien informadas aseguran que se anunciará su negociación, admitiendo en pago el 75 por 100 en cupones de la Deuda, y el 25 en metálico. Este metálico se aplicará al pago de los atrasos del clero y cesantes.

La Política, refiriéndose a la cuestión suscitada entre los generales Concha e Izquierdo, de que en otro lugar nos ocupamos, dice lo siguiente:

«Hablamos en los círculos políticos de una disputa promovida por el general Concha (D. Manuel), en su calidad de capitán general de ejército, con el capitán general de este distrito militar, Sr. Izquierdo, sobre el puesto que habían de ocupar en la carrera cerca del rey, y en la que parece no e taba en razon el señor Concha.

Si el Sr. Izquierdo hubiera recordado que el marqués del Duero ha sido Rey de las Aferas, no hubiera tenido lugar tal escena, y caso contrario, se hubiera dirimido en favor del querellante.»

El señor duque de Tetuan ha sido nombrado caballero mayor, y se insiste en que el general Zabala será jefe del cuarto militar.

Por acuerdo del comité del Stock-Echange, las obligaciones de la compañía de los ferro-carriles del Norte de España, se cotizaban desde ahora en la Bolsa de Londres.

El brigadier Topete, que anteaer sufrió una pisada de un caballo, no pudo ayer asistir al Consejo de ministros, pero habiendo quedado convenida la dimisión de todo el ministerio, la puso en manos de D. Amadeo el Sr. Sagasta.

Hé aquí las noticias que ayer daba La Política sobre las personas llamadas a palacio para ser consultadas antes de la formación del nuevo ministerio:

«En el Consejo celebrado hoy, los ministros han acordado presentar sus dimisiones a S. M., como exigían los respetos debidos a la monarquía.

El rey, que parece no viene mal aconsejado, aunque todo el talento y toda la circunspección del mundo difícilmente bastará a dominar las críticas circunstancias en que encuentra al país y a los partidos, ha querido desde luego oír a los jefes de las diversas fracciones parlamentarias que existían en la Asamblea Constituyente.

Al efecto, han sido citados a palacio para las seis de esta tarde, los Sres. Ruiz Zorrilla, como presidente de la Asamblea; Rios Rosas, como jefe de la fracción montpensierista; Cánovas, como cabeza del grupo alfonsino; Santa Cruz, como leader del unionismo austriaco; Olózaga, como ángel exterminador de todos los que no acaten la nueva monarquía, y Rivero, como pontífice de la democracia, aunque en peor situación respecto del cimbrismo que el Papa respecto de sus súbditos temporales.

No sabemos cuál será el resultado de este conciliabulo; pero desde luego nos parece que ha de ser nulo. Si todos los representantes de las diversas fracciones que a él asisten hablan con lisura, el rey podrá quizá comprender que la situación del país es gravísima, pero, por mucha que sea su perspicacia, desconfiamos de que halle la panacea capaz de curar nuestros males.»

A última hora publicaremos las que sobre este particular lleguen a nuestro conocimiento.

Dice un periódico que anteaer estuvo colgada la casa del conde de Oñate. Es un error; el conde de Oñate habita el piso principal de su palacio, y lo que estuvo colgado fué el piso segundo, en que vive un inquilino ageno a la familia del dueño de la casa.

ULTIMA HORA.

Después de las conferencias que durante todo el día de ayer ha tenido D. Amadeo con varios hombres políticos, entre otros con los Sres. Cánovas, Santa Cruz, Ruiz Zorrilla, Rios Rosas, Rivero y el general Serrano, lo único que cierto es haberse confiado a este el encargo de formar gabinete, sin que durante la noche pasada se haya llegado a constituir.

Los que tienen al parecer seguridad de ocupar cartera, son los señores duque de la Torre, Guerra con la presidencia; Ulloa y Martos, Estado o Fomento; Sagasta y Ruiz Zorrilla, Gobernación y Justicia; Ayala, Ultramar; Beranger, Marina y Moret, Hacienda.

También se habla del Sr. Montero Rios para Gracia y Justicia, en caso de que el Sr. Ruiz Zorrilla entrase en Gobernación, ó que el Sr. Sagasta continuase en dicho ministerio, ó que el ex-

tidades que por tales medios se procurase.

Mientras Asaph-ul Dowhah permaneció en Chunar estuvo completamente subyugado por el carácter firme y dominador del hombre de estado inglés; pero cuando se hubieron separado, luego al punto comenzó el visir a reflexionar con inquietud en el compromiso que había contraído; y como le suplicaron y protestasen de aquella manera de proceder con lagrimas y lamentos su madre y abuela, faltóle la fuerza para resistirle; que, aun cuando lo habían mudado y corrompido el ejercicio del poder absoluto y los placeres licenciosos, no carecía por completo de sentimientos naturales. El residente inglés de Lucknow, hasta entonces adicto a Warren Hastings en todo, no se atrevió a dar curso al negocio; pero el gobernador estuvo inexorable, y escribió al residente con dureza, previniéndole que si no ponía sin mas tardanza en ejecución lo mandado iría él mismo a Lucknow para hacer lo que los débiles y apocados consideraban con tanta repugnancia y horror. Entonces el residente cedió, y dirigiéndose al palacio de S. A., insistió para que tuviera debido efecto el tratado de Chunar. El nabab incluyó la frente; protestó de la fuerza que se le hacia, y el despojo de las tierras se consumió, no así el del tesoro que ofrecía verdaderas dificultades. Para venderlas apelaron los ingleses a la violencia. Para vender a soldados de la compañía, marchó a Igzabad y forzó las puertas del palacio: las princesas quedaron arrestadas en sus habitaciones particulares; y como se negaron a declarar lo que tanto deseaban saber los ingleses a su parecer y eficaz, y del cual no puede hablarse a pesar del espacio trascurrido, sin sentir vergüenza y dolor al mismo tiempo.

(Se continuará.)

presidente de la difunta Cámara insistiera en no aceptar cartera alguna.

A la hora en que escribimos estas líneas, es lo cierto que no se ha constituido el ministerio, y que han quedado defraudadas las esperanzas de los que creían que hoy aparecerían los decretos en la *Gaceta*, lo cual supone que la formación del nuevo gabinete ha debido ofrecer algunas dificultades.

Se dice que por ahora no se creará el ministerio de la casa de D. Amadeo.

Se asegura que el Sr. Topete insiste en su proyecto de no tomar parte activa en la nueva situación, y que continúa en el propósito de retirarse de la armada.

No han llegado a nuestro poder los telegramas que acostumbramos a recibir de madrugada, a causa de estar interrumpidas las líneas con motivo del mal tiempo.

REVISTA DE LA PRENSA.

La llegada de D. Amadeo y la difícil y poco grata situación en que han colocado al Sr. Topete sus últimas e insuperables inconsecuencias, inspiran al *Pensamiento Español* el siguiente artículo:

«El príncipe a quien pocos días ha se llamaba el rey de Prim, el rey de los progresistas, ha pasado ya la noche última en el palacio de la plaza de Oriente. Juró guardar y hacer guardar la Constitución de 1869, y a estas horas habrá empezado a desempeñar el cargo para que se ha servido nombrarle la llamada soberanía nacional representada en las Cortes Constituyentes.»

«Ya ha venido [ya está en Madrid] el brigadier Topete ha redondeado su obra: él derribó la monarquía de don Isabel II, y él ha conducido hasta el trono, a su sucesor D. Amadeo. El duque de Montpensier apenas podrá creer lo que está pasando estos días en España. Muere Prim, el más odiado de los enemigos de los revolucionarios tenía su candidatura, y el defensor más acérrimo de esta, que al verla desahogada casi, se confiesa arrepentido de haber iniciado la revolución de Setiembre, y pide su separación de la marina, es cabalmente el que se ofrece a ir a buscar al rey de Prim.»

El Sr. Topete, que se lamenta, bien que a última hora, de ver falsado el pensamiento que le animó a la rebelión; el que creía hace ocho días que el príncipe elegido por los 191 no podía hacer la felicidad del país, de la noche a la mañana tiene el valor de contradecirse de la manera más solemne, y reivindica para sí la gloria de ser el primer español que rinde pleito homenaje a la nueva monarquía. Las heridas alvosa mente infligidas al general Prim trastornan por completo al brigadier Topete, y en un abrir y cerrar de ojos le hacen cambiar de modo de pensar en medio del asombro y la estupefacción de propios y extraños y hasta de sus más íntimos amigos. A nosotros ya saben nuestros lectores que los actos del Sr. Topete no nos asombran; pero como no todos los españoles juzgan como nosotros a aquel marino, y como importa que ciertos hechos se tengan bien presentes, conviene recordar algunos.

El brigadier Topete, tan franco, tan patriota y tan sentimental, que casi lo ha considerado a la matrona de la revolución despojada de la cruz del catolicismo que él quiso colgarle al pecho; ese montpensierista intrínseco que de resultados de los trabucos de la calle del Turco, siente heridas de estruendosa manera las más delicadas fibras de su patriotismo, y se presta a consumar, aunque la crea calamitosa para España, la obra del general Prim solo porque este ha sido traicionero, herido, ese, decimos, a pesar de su carácter franco y de su patriotismo y de su sentimentalismo, no ha tenido una palabra hasta hace ocho días para condenar en público con todo el peso de su autoridad revolucionaria los actos de persecución contra la Iglesia y el clero llevados a cabo en nombre de la libertad; fue ministro del gobierno provisional y del poder ejecutivo, en cuyas épocas se cometieron los mayores atropellos contra la religión que él mismo profesa, y pasó por ellos; ministro era también cuando se espació aquella orden inicua por la cual fueron bárbaramente fusilados sin formación de causa el indolable Balanzategui y los pobres de Montelegre, Valcero y otros puntos, y de sus labios no salió una palabra que condenara, al menos en público, tanta iniquidad; ministro era también cuando la partida de la Porra empezó a cometer sus vandálicos crímenes apleando y acuchillando traicionero a los redactores de un periódico, y él a quien tanto ha comovido el crimen abominable de la calle del Turco, no tuvo valor para arrojar la cartera ministerial antes que consentir que sobre él recayera parte alguna de los cargos que se hacían al gobierno, de que era miembro importante.

Ni la sangre del infortunado Azcoárraga, casi desecuada en la calle de Hortaleza, indujo al Sr. Topete a modificar su actitud política respecto de una situación en que tanta influencia podía ejercer.

Y nada más lejos de nuestro ánimo que suponer que el Sr. Topete no sentía a par del alma los crímenes cometidos en nombre de la libertad; no, creemos que ofenderíamos al Sr. Topete y seríamos injustos con él si tal pensáramos; pero no es verdaderamente maravilloso el contraste que forma la gran influencia que ha tenido en la actitud del Sr. Topete, el crimen de la calle del Turco con la pena que han ofrecido otros atropellos y desmanes y otros crímenes también abominables? Una vez el dolor y la pena le dejan como estaba, otra vez la pena y el dolor se mistifican inconscientemente con un raro patriotismo y dan por resultado lo que todos hemos visto ayer; que el señor Topete es el primer servidor de la monarquía que él consideraba funesta para el país.

Después de tan palmaria inconsecuencia y de tan notorio contrasentido, que calificara acaso mas duramente el duque de Montpensier, siguiendo la opinión de algunos partidarios, qué importa que el Sr. Topete se retire de la esfera oficial y vada a ocupar la actitud no bien definida que indicó en su discurso de hace pocos días? El mal está hecho, y hecho a sabiendas, ¿cómo esperar que trate de remediarlo?

Ciertamente cuando D. Amadeo se embarcó en Spezia, y la *Numancia* se hacía a la vela con rumbo a Cartagena, no podía esperar que su reinado empezara en las condiciones que ha empezado. La muerte del general Prim ha privado a la nueva monarquía de un servidor importante, pero al mismo tiempo, al dejar sin jefe al partido progresista, ha alejado del monarca los peligros de la odiosidad que este partido lleva consigo, y en cambio aquel desgraciado suceso ha estrechado inopinadamente aquella respetuosa distancia en que quería mantenerse respecto de la nueva monarquía el iniciador de la revolución de Setiembre. El Sr. Topete, mal que pese a los montpensieristas, está hoy atado al trono de D. Amadeo. Hace ocho días su alejamiento podía ser mirado con regocijo; hoy por hoy, el Sr. Topete no es un peligro próximo. Bien se dice que todo en este mundo está compensado; de la misma desgracia que pena el corazón del nuevo monarca ha querido la fortuna sacar algún consuelo para el mismo. Se ha perdido a Prim, pero se ha ganado a

Topete inutilizan solo, y Amadeo no es ya el rey de los progresistas.

Con todo, harto trabajo tendrá D. Amadeo para desempeñar su cargo de manera que sus partidarios queden satisfechos de su celo lealtad e inteligencia. Los progresistas y comarcos, aunque heridos de muerte, no se han de conformar fácilmente con su suerte. Eo de que el unionismo frontizo los escamotea, como decía un periódico, el rey que creían de su esclavitud, es demasiado duro. Por otra parte, D. Amadeo, en su alta sabiduría, considerando que el unionismo hostil a frontizo puede servir de puente para que se acercaran al trono los unionistas montpensieristas, tal vez se incline a prescindir de los radicales para granjearse la benevolencia de los enemigos mas temibles; pero ¿y el Imparcial? ¿y La Voz? ¿y La Tertulia progresista?

¡Oh! los elementos radicales han de dar terribles coletazos antes de resignarse a un retraimiento forzoso de la esfera del poder, en donde se encontraban como el pez en el agua.

Es lo mas probable, según ciertos rumores, que por el pronto la alta sabiduría del monarca nombre un ministerio de conciliación formado de radicales y unionistas frontizos; pero en este caso puede contar D. Amadeo con que no quedan satisfechos ni unos ni otros, y los montpensieristas seguirán creyendo que deben mantenerse en actitud expectante alejados de toda relación con el poder. Y ¡ay de los retraimientos de gentes que crean que el bienestar de la patria estriba en que ellos manden!

Pero no nos cansemos haciendo conjeturas. Los sucesos corren casi tan aprisa como la imaginación, y su precipitación hace casi inútil que nos cansemos la cabeza y molestemos a nuestros lectores con inciertos pronósticos. Basta con que fijemos bien los hechos y determinemos las posiciones. Preparémonos a presenciar una reproducción de aquel consabido juego de las instituciones que tan malos resultados dió a la dinastía caída, y a la patria sobre todo, y tengamos confianza de que el juego será menos pesado.

Con el epígrafe de *Guerra doble* publica ayer *La Igualdad* un largo artículo, del cual copiamos los párrafos que van a continuación. Aunque no estamos conformes en muchos de los conceptos que el colega republicano expresa, hay mucha verdad, sin embargo, en la crítica histórica que hace de la revolución, por cuyo motivo, y como comprobante suministrado por parte nada sospechosa, lo transcribimos:

«El país, pues, DIÓ HECHA la revolución de Setiembre.

Soberanía nacional y derechos individuales, fué el grito de los revolucionarios; y esto era la esencia del alzamiento nacional.

Libertad de cultos, libertad de imprenta, libertad de enseñanza, de reunión, de asociación; condenación de todas las servidumbres, quintas, esclavitud; sufragio universal... eran los medios.

Advenimiento del cuarto estado a la vida pública era el fin.

La revolución en las ideas se dió hecha por el buen sentido popular. Hombres nuevos en su mayor parte formaron las juntas revolucionarias, y ellas escribieron el programa del alzamiento nacional.

Pero los hombres del progreso y de la unión estaban perdidos, a no haber habido en las filas del pueblo ambiciones impacientes, naturalezas debiles y espíritus escépticos y apóstatas. «Escribidos esa monserga de los derechos naturales, y nos repartimos entre todos el botín: las delicias del presupuesto serán para nosotros.»

Y el pueblo vió un cambio, en que no todos creyeron; vió que los hombres de mas fama historia predicaban un nuevo credo político, el advenimiento de la democracia, la era del derecho, la estación de toda esclavitud; y una parte del pueblo, aunque desconfiando, dijo: «Puesto que predicáis a las gentes el Evangelio nuevo, realizadlo, hombres de los partidos viejos; pero por otra parte del pueblo, mas sensata, dijo: «No tengo en vosotros confianza; habéis hecho el mal, habéis prevaricado y derramado sangre; fuera: vengan otros hombres; venga la nueva palabra de labios no perjurios.»

El país DIÓ HECHA la revolución; pero comió el error profundo de confiar gran parte de su representación a los hombres de la historia, toronadizos y hasta funestos, solo porque todos se decían convertidos al Evangelio nuevo y predicaban el credo de las democracias.

¡Puesto error que tan caro nos cuesta!

Estos hombres, desde el primer momento, se pusieron enfrente de la formidable minoría que ha estado defendiendo constantemente en toda su pureza la ortodoxia del credo revolucionario: seguran, en verdad, hablando de soberanía nacional y de derechos que jamás han llegado a comprender; pero con esas palabras en la boca, decretaban quintas y consumos, impedían manifestaciones y provocaban luchas, mistificaron el derecho, persiguieron la prensa; al cabo reconstruyeron lo que ellos conocían, los atributos esenciales de todo monarquismo; y estuvieron unidos mientras tuvieron que combatir al enemigo común: la minoría y el programa de la revolución. Pero la guerra parlamentaria tenía que ser doble: tenían que combatir a los republicanos de la Cámara y luchar entre sí; que los odios antiguos no se olvidan.

Los progresistas, víctimas tantas veces de la unión, pero inocentes por naturaleza, se desquilaron de las mortales estocadas que habían recibido en otro tiempo dando irritantes alfilerazos a sus verdugos, humillados ya y avergonzados con admitir el credo democrático; barriéndoles el pesebre (frase cimbria, bien poco decorosa, como pronto verán los que ahora comen), encerraron al jefe en jaula de oro, y por último, declararon la guerra, al amparo de una exótica monarquía que ellos creían hacer para su uso, y de una estemporánea clausura de las Cortes en que tenían mayoría; esa maleable y segura mayoría a cuya sombra han infringido el reglamento y han saltado por encima de la Constitución, o han dejado sin efecto sus artículos como los que tratan del poder judicial, ó los han suspendido en varias provincias, echándolos en estado excepcional.

Para hacer todo esto no confiaban en principios ni en ideas, confiaban solo en un hombre.

Pero un atentado quita la vida al hombre de los 190; y el progresismo se encuentra frente a frente con su antiguo verdugo: el aureo alambre de la jaula se rompe, y, espantados, ven los hombres del progreso y sus escribientes los cimbríos que han estado trabajando para otros y que les dan en primer lugar *hecha* una monarquía, que será para ellos lo que el cullebrón para las ranas cuando pidieron rey, y en segundo lugar *disuelta* una Cámara, donde, si eran derrotados diariamente en la discusión, salían siempre vencedores por el número.

Progresistas y cimbríos lloran hoy a lágrima viva. Han hecho un rey y otros se venen de él; han votado ríes de oro, pero no se bañarán en el Jordán, y no pueden volver a sus antiguas mañas de tiranizar en el poder ó de conspirar en la oposición, porque su santón Ojónaga el Estermador, en su último memorial para entrar en el hospital de las reputaciones demolidas ha declarado dignos de esterminio a los que no

amen a Amadeo, es decir, a todos los españoles, sin excluir a los 190 que lo traen a España, para no recibir ovaciones ni en su tránsito ni en Madrid.

¡Oh! los alfonsinos están de enhorabuena: tras los progresistas, la unión liberal; tras la unión liberal, los moderados. El régimen monárquico exige el turno regular de los partidos.

En agua rosada nos bañáramos al ver realizadas las profecías que hemos hecho a los radicales. No hace un mes anunciábamos la actual situación. Pero no podemos congratularnos con los males de la patria. En la guerra doble de unionistas y radicales, hoy el triunfo sonríe al unionismo.

«Y lo tenéis bien merecido», vaticina ba a los cimbríos Castelar.

Hoy la suerte de las cosas concede el triunfo a la unión. Y por tanto, los alfonsinos, eternos herederos de los unionistas, salen de su reserva y avanzan sus baterías. Pronto, pues, nos encontraremos, si, muy pronto, como en Setiembre de 1868; es decir, inmensamente peor, porque será completa la ruina del país. ¿Para qué se hizo la revolución? ¿Por qué la habéis perdido, hombres funestos? ¿Para hacer necesario un nuevo alzamiento nacional?

Con ceguera estúpida hasta el absurdo no queis ver las leyes de la historia.

Las leyes represivas se hacen por los partidos medios cuando corren auras de libertad, y las autorizaciones se votan cuando la impopularidad arrecia. Pero los partidos medios no tienen fuerza para plantear las leyes represivas, y, por tanto, los partidos reaccionarios estremos son los que las utilizan juntamente con las autorizaciones, para barrer cuanto encuentran por delante.

Y aquí cómo, no siendo posible vivir siempre en la represión ni con autorizaciones siempre ilegítimas e ilegales, casi siempre la revolución se hace precisa y los partidos medios la preparan y producen.

Os habéis de nuevo suicidado progresistas.

Y lo tenéis bien merecido, desde que habéis pronunciado las palabras de los reaccionarios:

«Para salvar la sociedad amenazada haré trizas el libro de las leyes.»

SECCION DE NOTICIAS.

Ayer se decía que había tenido lugar un descalabrado cerca de Jerez y han ocurrido desgracias. En ese tren venía el general Caballero de Rodas; pero no parece que haya sufrido lesión alguna.

También se aseguraba que se había mandado formar causa por este suceso, por si hubiera sido intencional.

El lunes regresaron a Madrid las seis compañías de cazadores de Alba de Tormes que habían salido a Aranjuez a recibir al rey.

Los batallones de cazadores de Madrid y Barcelona, que fueron a Cartagena, regresaron anteayer a esta corte en donde quedan de guarnición.

El sábado 7 darán principio los grandes bailes de máscaras en el teatro de la Zarzuela, que tan concurridos han estado siempre, y que este año prometen estarlo mas, por las notables mejoras introducidas en el local, y que el público desea admirar.

Parece que ya ha entregado las armas la mayor parte de los individuos que componían los disueltos batallones de voluntarios de esta capital.

Se han recibido en Madrid, procedentes de Liverpool, un millón ciento treinta mil cartuchos metálicos del sistema Berdan.

Con motivo de lo resbaladizo del piso han sido curadas estos días de primera intención en las casas de socorro varias fracturas y dislocaciones producidas por caídas.

El lunes a la una de la tarde puso fin a sus días, disparándose un revolver debajo de la barba, una señora que habitaba en el cuarto principal de la Corredora baja, núm. 1. Avisado el señor juez de guardia, dispuso la traslación del cadáver al hospital General, empezando a instruir las oportunas diligencias. Se ignoran los motivos que han impulsado a la infeliz a tan desgraciado fin.

Anteayer se fracturó un brazo el Sr. Nuñez de Prado, a consecuencia de una caída. Sentimos el percance y celebraremos la mejoría.

En el bizon mecánico, inventado por D. Leopoldo Ramón y García, para que la correspondencia particular pueda ser depositada por los carteros en el portal de las casas y llegar las cartas y periódicos a los respectivos cuartos por medio de aparatos tan seguros como sencillos, avisando una campanilla siempre que algo se deposita en el buzón, y señalando al propio tiempo que hay cartas depositadas un cuadrante que se coloca en el receptor de cada habitación. Creemos que la invención del Sr. Ramón y García ha de ser pronto solicitada por los dueños de casas, sobre todo en Madrid, donde se generalizará en breve con notable ventaja del público.

Por acuerdo del comité del Stock Exchange, las obligaciones de la compañía de los ferro-carriles del Norte de España, se cotizaban desde ahora en la Bolsa de Londres.

Los periódicos que se titulaban antes republicanos han tomado desde hoy el título de democráticos federales. *La República Ibérica* además, ha disminuido su tamaño y su precio.

El general Cialdini ha estado hoy a visitar al general Milans y ofrecer de parte de Víctor Manuel un estuche con cifra y las insignias de San Mauricio y San Lázaro.

El subsecretario de la presidencia del Consejo, señor D. Feliciano Herreros de Tejada, ha presentado la dimisión de su cargo.

Han sido destinados al cuarto militar de D. Amadeo, los Sres. Moya, Vizcaino y Tejero, ayudantes que eran del conde de Reus.

Anoche, a primera hora, parece fué D. Amadeo a visitar al Sr. Nandín, ayudante que era del general Prim que continúa en la casa de Socorro de la calle de Fuencarral, en un estado bastante satisfactorio, pues parece que ya no hay temor de tener que amputarle la mano.

Hemos oído que el ministro de Marina italiano y el general Cialdini se hospedan en el hotel de Rusia.

Hoy ó mañana parece que recibirá D. Amadeo, por cuerpos, a todos los jefes y oficiales de la guarnición de Madrid.

El brigadier D. Bartolomé Benavides y Campuzano, que fué detenido días atrás en la cuesta de la Vega y conducido al gobierno civil, ha sido puesto en libertad por no resultar motivo alguno para aquella medida.

Se ha concedido la cruz del Mérito militar al comandante de caballería D. Juliá Falco.

Ayer tomó posesión del cargo de secretario de la estampilla el Sr. D. Ramon Serrano.

Han sido nombrados: oficial primero de la estampilla D. Francisco Sanchez Molero; segundo, D. José Bouda, y auxiliares de la misma, D. Ramon Lobo, don Isidoro Fernandez Florez, D. Luis Velasco y Fagundez, D. Pedro Fernandez Miró, D. Sandallo Tejada, D. Pascual Oro y D. Salvador Bernudez.

Muchas son las personas que se quejan del mal estado en que se encuentra el trozo de la calle del Barquillo que se dirige a las Salinas.

Se ha concedido el empleo de teniente coronel y el grado superior inmediato al Sr. Nandín, ayudante que era del general Prim.

Agenda de bolsillo ó libro de memoria diario para el año de 1871. Con el calendario y la guía de Madrid. Libro muy curioso y de gran utilidad para uso de todos los negociantes, comerciantes, banqueros, etc., y en una palabra, para toda clase de personas. Contiene, además de otras muchas é importantes noticias, el Calendario, Almanaque, libro en blanco día por día; la lista de los diputados a Cortes con las señas de sus habitaciones; las tarifas y reglamentos de los coches a la casa y de plaza; las tarifas de todos los ferro-carriles de España con las horas de salida y llegada de todos los trenes; una reseña de los principales establecimientos de baños, con la indicación de las estaciones de ferro-carriles donde tienen que apearse los viajeros; la ley sobre reforma de los aranceles notariales; la reforma del papel sellado; cédulas de empadronamiento y licencias de armas; las calles y plaza de Madrid, etc., etc.

Precios al alcañon de todas las fortunas.—En Madrid: Rústica, 1 peseta; encartonada, 1'50; en tela a la inglesa, 2'50; cartera sencilla, 4; id. de tafilete, 10; idem con estuche, 11; cartera de piel de Rusia, 16'50; id. id. con estuche, 17'50.

En provincias: Rústica, 1'25; encartonada, 2; en tela a la inglesa, 3; cartera sencilla, 4'50; id. de tafilete, 11; id. id. con estuche, 12; cartera de piel de Rusia, 18; id. id. con estuche, 19.

Para los que tienen cartera de los años anteriores.—En Madrid: Con papel moré y cantos dorados, 1'50 pesetas; con seda y cantos dorados, 3.

En provincias: Con papel moré y cantos dorados, 2; con seda y cantos dorados, 3'50.

Nota. Las carteras con estuche, debe entenderse sin instrumentos.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 8, Madrid.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Ayer recibimos cartas y periódicos de la Habana por el vapor-correo directo, que alcanzan hasta el 15 del pasado Diciembre.

Las alocuciones dirigidas por el general Caballero de Rodas al cesar en el mando a los habitantes de la isla de Cuba, al ejército y a los voluntarios, son modelos de acendrado patriotismo. La entrega del mando al conde de Balmaseda, se verificó con las formalidades de costumbre ante una numerosa y brillante concurrencia.

Los periódicos repartían sus plácemes entre ambas autoridades. Habíase hecho público un acto de notable desprendimiento del conde de Balmaseda, quien al saber que el ayuntamiento de Santiago de Cuba, sin conocimiento suyo y como demostración de gratitud, recogió en pocas horas mas de 7.000 pesos destinados a formar un capital en beneficio de los hijos del ilustre caudillo que defende las vidas é intereses de los leales; al saber esto, repetimos, el conde de Balmaseda exigió que se devolvieran a los donantes, y como no pudiera conseguirlo, se acordó que dicha suma fuera distribuida entre las clases menesterosas de aquel distrito.

El conde de Balmaseda al tomar posesión del mando ofreció perdón y olvido para los que, reconociéndose engañados, quisieran arrepentirse; guerra para los que, constituidos en jefes y prosélitos de una insurrección infusa, insultan aun la bandera que dió a Cuba civilización, riqueza y un nombre para ser conocida de la posteridad.

Habíase hecho cargo interinamente de la intendencia general de hacienda el administrador central de contribuciones, Sr. Camoyas del Castillo.

He aquí la escitación dirigida a sus compañeros de armas por el cabecilla Mendoza cuando iba a ser fusilado:

«Señores amigos y compañeros míos:

Por un acto espontáneo de mi voluntad, sin pasión de ninguna especie y debiendo morir pasado por las armas dentro de una hora, quiero dirigirme a Vds. con la profunda convicción que abrigó.

Señores: si la insurrección está vencida y si nadie lo ignora, ¿a qué continuar dando motivo para que se derrame mas sangre? Sea la mía la última.

Depónganse las armas, que en esto no hay deshonra, y se evitarán sacrificios ya hoy estériles.

Yo no tengo tiempo para razonar largamente, pero creo Vds. en la buena fe de un hombre que va a morir: al deponer las armas, el gobierno español no hará una sola víctima mas.—Cristóbal Tomas Mendoza.

Puerto-Príncipe Noviembre 28 de 1870.

Sentimos no tener espacio para publicar los pormenores del magnífico banquete con que los señores jefes de voluntarios de la Habana obsequiaron en Mariano al capitán general saliente. A él asistió también el conde de Balmaseda. Los brindis que se pronunciaron fueron importantes y adecuados a las circunstancias. El general Caballero, en el suyo, procuró hacer ver que la presencia allí de su persona, que había representado al gobierno central, y de la que iba a sustituirle, significaba que los voluntarios de la isla de Cuba honran y respetan el principio de autoridad, base de todo gobierno, de esta sociedad y de toda la familia.

El conde de Balmaseda brindó también para que la Divina Providencia le inspirara constante acierto durante el período de su gobierno.

Según telegramas de Santa Clara, fechas 10 y 11 del próximo pasado, recibidos en la Habana, los guías de Rodas batieron a una partida haciéndola un muerto, y la columna de Nápoles ha hecho al enemigo 23 muertos en Palma Amarilla y montes de Farallón. Entre los muertos figuran el titulado superintendente D. Antonio Entenza y el supuesto comandante D. Valentin Vergas, ambos hombres de prestigio en la in-

surrección; además fué aprehendido D. Rafael Sotero, y se ocuparon armas, etc.

El resultado de las últimas operaciones practicas contra los insurrectos de Cuba en los departamentos Central, Oriental, Cinco Villas y Santi-Spiritus haber hecho 52 muertos, entre los que se encuentran los titulados teniente coronel Sr. Wabt, comandante, D. Ibraín Agüero; capitanes, D. Próspero Chomón y D. N. Naranjo; teniente, D. Juan Reyes; jefe de avanzadas, D. José Fernandez; subprefectos, D. Francisco Agüero y D. Rafael Ramirez, D. Manuel A. Agüero, D. N. Zayas, D. Pedro Mola, D. N. Guerra (a) Guerrista y otros; capturados los titulados coronel y ministro, aunque por poco tiempo, de la pretendida república de Cuba, D. Cristóbal Mendoza; alférez, don José Olaschea, otro D. José Piñán, D. José Barreto y Antonio Lopez y 62 hombres presentados.

También se ha cogido un cañón de cuero de los que han servido para pretender alucinar al vulgo con los recursos de que podía disponer la insurrección, 46 armas, 42 cartuchos de cañón, cuerda mecha en gran cantidad, 6 botes de metralla, cartuchos metálicos en número de 2.500, herramientas de varias clases, instrumentos de cirugía, medicinas, tres convoyes de sal y nueve mulos con sus aparejos que se han distribuido en la columna reemplazando con ellos las bajas de acémilas, algunos caballos que se han distribuido en las guerrillas para reemplazar los muchos cansados que ha habido en la expedición por el continuo movimiento y falta de alimento debido a escasez de pastos. Se han quemado 332 bohíos, cinco zapaterías, tres tinerías, una fábrica de barriles, ocho trincheras desbaratadas y nueva platanales, algunos de ellos de grandes dimensiones, y se han destruido diez sembrados, así como once carretas y multitud de efectos y recursos difíciles de enumerar.

Las transacciones mercantiles han ofrecido escasa animación durante la primera quincena del mes de Diciembre. El vino tinto continuaba abastido, vendiéndose sobre 36 a 38 pesos la pipa catalana, y quedando por realizar una existencia de 2.538 pipas a lote, y 2.261 en almacén.

El vino seco, con regular demanda, se había vendido a 65 pesos la vata de Málaga, y 8 el barril; 800 cajas de jabón de Mallorca se realizaron a 8'34 pesos el quintal, quedando una existencia de 659 cajas a lote y en almacén.

Los precios del aceite iban en descenso, vendiéndose sobre 4 a 4'12 pesos arroba. Las harinas se mantenían mas firmes, habiéndose pagado 1.535 barriles de Santander a 14'12 pesos quintal, y varias partidas de los Estados Unidos a 13 id. La existencia ascendía a 19.265 barriles a bordo y en almacén.

En los artículos de exportación hubo tambien escaso movimiento. Los azúcar: escaseaban, cotizándose las clases propias para el extranjero de 9'34 a 10 reales fuertes de arroba. El aguardiente de caña se pagaba de 44 a 45 pesos la pipa; la caña blanca a 13 reales la arroba, y la amarilla de 8'34 a 9'14, según clase.

El cambio de Londres se cotizaba de 17 1/2 a 18 por 100 premio, y sobre España de 74 a 12 beneficio según plaza, fecha y cantidad.

El último número del *Cronista* de Nueva-York que hemos recibido publica un plan de campaña para Cuba, trazada por el cabecilla filibustero Jordan.

Conocido el plan por nuestro representante en los Estados Unidos y por las autoridades de Cuba, no merece gran importancia, y mucho menos ha de preocupar a nuestras tropas lo que desde tan lejos discurra el que debiera estar arrojando las penalidades de la lucha, que a o lo llevaban sus compromisos, y no haciendo el ridículo papel de capitán araña.

El diario de New-York dice algo sobre las opiniones del ministro de Negocios extranjeros, M. Fish, que es de esperar no habrá echado en saco roto nuestro representante para pedir explicaciones.

El correo del archipiélago filipino alcanza la fecha del 8 de Noviembre, y viene sin interés alguno.

Ni periódicos ni correspondencias ofrecen nada digno de mención.

Ayer recibimos periódicos de Mallorca que alcanzan hasta 31 del pasado Diciembre. Nada nuevo ocurre en aquellas islas.

Dice un periódico de Cádiz que la escasa fuerza de guardia civil acantonada en Paterna, se ha replegado por fin a Medina, en donde ya está el comandante Rosales.

No acertamos con las causas que hayan obligado al citado destacamento de la guardia civil a salir de Paterna, puesto que a renglón seguido añade el mismo diario:

«Segun nuestras noticias recibidas por vecinos de aquella villa llegados recientemente, no se ha turbado el orden público.»

¿Por qué, pues, ha abandonado la guardia civil aquella población?

Nos escriben de Monforte de Lemos, que la diputación provincial de Lugo, ha cambiado por sí y ante sí y sin motivo alguno justificado los colegas electorales, según se desprende de una orden que ha recibido el alcalde de Sober.

La prensa malagueña se felicita de que, a pesar del frío intenso que se experimenta en aquella capital, no se haya presentado con el excesivo rigor que en otras provincias como Jaén, Córdoba y Granada, puntos en que el descenso barométrico ha determinado fuertes nevadas.

Rato lo dicen con fecha del 1.º del corriente; no sabemos si en aquella noche, que tan cruda fué en Madrid, habrá tambien proporcionado a los habitantes de Málaga verse al despertar con una decoración nevada en la ciudad.

Dicen de Vitoria.

«Por el consejo de guerra permanente celebrado el 21 del mes próximo pasado, han sido condenados a la pena de ser pasados por las armas el cabo primero José Ozaeta Fernandez, guardias Tomás Cañon Angulo, Gerónimo Martinez Ruiz y Vicente Lopez Miguel, todos de la tercera compañía del 13.º tercio de la guardia civil, acusados de los delitos de desertion y rebelion en sentido carlista. El paisano vecino de Peña-cerrada, Justo Martinez, a la de 20 años de reclusion temporal ó inhabilitación absoluta tambien temporal, sin perjuicio de ser oido si fuese capturado ó presentado, y el paisano natural de Lagran, Marcos Rodriguez, a la de 14 años de reclusion temporal con la inhabilitación absoluta, y sin perjuicio de oírsele si se presenta ó captura, acusados los dos por haber tomado parte en la última rebelion carlista como subalternos de ella, cuya sentencia ha sido aprobada por el capitán general del distrito en 27 de Diciembre último.

Los periódicos de Cádiz dan cuenta de un descubrimiento que ha tenido lugar en una cueva hallada por primera vez en el barrio extra-muros de aquella ciudad. Construyéndose un aljibe, uno de los operarios descubrió una gran losa de mármol con caracteres indecifrables.

Levantada que fué, notóse un hueco con siete escalones, y los operarios y vecinos, provistos de machas, se precipitaron por la escalera y entraron en una bóveda de unos cuarenta metros cuadrados de superficie por cuatro de altura.

En un hueco practicado había cinco grandes ánforas, y en el centro de la bóveda dos mas pequeñas colgadas por una cadena.

En estas dos ánforas se han encontrado dos tablas cubiertas de cera con inscripciones en latín, al estilo que usaban en la antigua Roma, y varias medallas de oro y de bronce.

El sábado había en Cádiz unos 1.400 penados que van destinados al ejército de Cuba.

El 30 de Diciembre se ha verificado el acto de la inauguración de las obras para la elevación de las aguas en Zamora.

A las once de la mañana se reunieron en las casas consistoriales las autoridades y comisiones de todas las corporaciones y clases de la ciudad. A las doce se puso en marcha la comitiva precedida de los maceros del ayuntamiento.

Una vez a las orillas del río Duero y en el sitio en que se va a construir la casa de máquinas, el ingeniero Sr. Tejero, como concesionario y director de las obras, invitó al alcalde, obispo y comandante militar á que removieran la tierra con un pico y pala que les entregó. En seguida dicho señor alcalde pronunció un discurso felicitando al pueblo de Zamora por el acto que se llevaba á cabo. En seguida habló el señor obispo, demostrando al pueblo de Zamora las ventajas que iba á obtener esta obra.

Regresada la comitiva al ayuntamiento, donde se sirvieron dulces y licores en abundancia y hubo muchos y entusiastas brindis, habló el Sr. D. Tomás Garacho, presidente de la comisión de monumentos artísticos, y leyó por encargo dos bellísimas poesías alusivas al acto, firmadas por una señorita. Habló, por fin, el penitenciario de la catedral, siendo su discurso muy aplaudido.

Terminó este acto á las tres de la tarde. Por la noche hubo iluminación, música y fuegos artificiales, y se repartieron limosnas á los pobres.

Las islas de San Nicolás y San Antonio que se alzan en forma cónica ante los puertos de Lequeitio y Gue-taria están cubiertos de nieve y vistas desde los cabos de las costas semejan gigantescos pilones de azúcar.

Los aves marinas y las terrestres se refugian en ellas estos días buscando algunos puntos no cubiertos por la nieve, que solo se encuentran en ellas. En la de San Nicolás son tan abundantes las malvas allí refugiadas, que los muchachos de Lequeitio las persiguen á pellizcos de nieve. Los cazadores de la villa que se determinan á alejarse del hogar buscan piezas mayores y mas estimadas cuales son las sordas ó chuchas que abundan tierra adentro.

Dicen de Pamplona: Los comisionados que anualmente nombran los pueblos de la provincia de Navarra para examinar los actos de la diputación y proponer reformas, parece que se hallan decididos á gestionar la supresión de aquella escuela normal, con lo que se reduce notablemente el presupuesto, sin perjuicio alguno para la instrucción pública, puesto que los pocos alumnos que en aquella localidad se dedican al magisterio pueden cursar fácilmente en el instituto.

El domingo de Pascua se perpetró en Lecumberri (Navarra) un crimen horrible: un joven, de oficio botero, asedió un terrible golpe de hacha á su padre, que falleció á las pocas horas. El juez de Pamplona tiene ya casi terminadas las diligencias de sumario, y el parricidio se halla preso. En la cárcel del mismo partido existe otro acusado de igual delito en la persona de su madre.

Los periódicos de Barcelona se describen el entierro de D. Pascual Madoz que se verificó el sábado á las diez de la mañana.

El domingo, primer día del año, ha empezado á publicarse en Barcelona un diario semanal con el título de *Revista Popular*. Verá la luz pública los sábados y lleva por lema: *Nada, ni un pensamiento para la política. Todo, hasta el último aliento para la religión*, en cuyas palabras está encerrado el pensamiento que ha precedido á la fundación del colega.

A las once de la mañana del sábado fundó en este puerto procedente de Marsella, en catorce días, la corbeta de vapor de guerra americana *Saco*, de porte de 5 cañones y 130 individuos de dotación, al mando de M. Terry.

Dice el *Correo de Andalucía*, diario malagueño del 1.º: «Apenas se supo ayer en esta capital la deplorable noticia de la muerte del general Prim, empezó á notarse cierta excitación pública que sin pasar los límites de la simpatía y la curiosidad, obligó al ayuntamiento á reunirse al instante en sesión permanente, como continuaba por la noche, adoptando en tanto el acuerdo de dirigir un telegrama al señor ministro de la Gobernación, cuyo contenido publicamos en otro lugar de este número: al mismo tiempo concentró en dos puntos toda la guardia rural, formando guardia con la municipal en la puerta del edificio de San Agustín».

Las autoridades primeras, por su parte, se aprehendieron también á guardar el orden y se adoptaron precauciones en la aduana y cuarteles, con la salida por la noche de varias patrullas.

Efecto quizá de estas medidas ó del estupor que ha causado la desgracia ocurrida en Madrid, y efecto al mismo tiempo de la fría temperatura que se experimenta; el aspecto de la población era anormal bastante reservado, estando casi desiertos los teatros y muy poco concurridos los establecimientos públicos.

El orden, sin embargo, no se ha turbado en lo mas mínimo hasta la hora en que escribimos; y es de esperar del buen sentido de estos habitantes que no ocurrirá sucesos alguno digno de nuevas lamentaciones.

Por último, circulan nuevos rumores de trastornos en distintos puntos que no han sido confirmados.

Con fecha 31 de Diciembre último dicen de Bilbao: «Para que se pueda formar una idea de las dificultades que ofrece en este momento las comunicaciones en esta parte de España, referiremos lo ocurrido en el ferrocarril de Tudela á Bilbao. El tren núm. 8 que salió ayer mañana quedó atascado en Inosio sin salir antes de las tres de la tarde, y por fin ayer pudo llegar á Miranda á las 3 y 35 de la tarde. El tren núm. 6 salió ayer mañana de Bilbao, y por fin pudo pasar de Oruña, por cuyo motivo el jefe de

movimiento dispuso que se formara en Miranda otro tren núm. 6 para seguir á Osejo. El tren número 1 que debía haber llegado á Bilbao ayer mañana, quedó en Poves con la correspondencia pasajera, para el tren núm. 3 que salió de Miranda á las dos de la tarde recoger una y otros; pero no pudo pasar de Izarra, y aunque de este último punto salió á las 3 y 35 una máquina con el aparato quitado á las 5 y media no había noticia de ella en Inosio. Por último el tren Francia no salió ayer tarde en Miranda por real retrasado.

Hoy ha vuelto á nevar copiosamente, y según van nuestros lectores en otro lugar, estamos completamente incomunicados con todas las provincias. Por nuestra vía férrea no pueden circular los trenes; algunas empresas de diligencias han suspendido sus viajes, este y el correo saldrá hoy por coche al lomo por Guipúzcoa. Si el tiempo sigue así algunos días mas, lo que es de temer que así suceda según el carácter que representa, solo la vía fluvial será la que nos comunique con algunas partes. Dicho se está que no llegan correos, ni viajeros, ni cosa que pueda favorecer á publicaciones como la nuestra. Y hasta el telegrafo apenas nos comunica lo que tanto deseamos, que son noticias de lo que pasa en Madrid y en Francia.

De cuantas provincias recibimos ayer correspondencia, nos dicen que se publicó en *Boletín oficial* extraordinario la noticia del fallecimiento del general Prim, y en todas causó honda impresión, porque en ninguna podía preverse este resultado de los partes oficiales que pensaban que el estado del conde de Reus era bastante satisfactorio.

Dice el *Diario Mercantil* de Valencia del día 1.º: «Anteayer mañana se dio orden en los cuarteles para que se armasen los soldados, se pusieran la mantola á través del cuerpo, el mual con una muda y polainas, prohibiendo además que nadie saliera de los cuarteles. La caballería también estaba preparada».

La diputación provincial de Valencia ha dado autorización para procesar al alcalde de Foyos que se negó á prestar auxilio á la guardia civil que iba en persecución de unos criminales.

La mayor parte de los periódicos de Valencia se ocupan del fallecimiento del general Prim, cuyo acontecimiento se publicó en *Boletín oficial* extraordinario; así como en Alicante, según vemos en *El Eco* de aquella capital.

Leemos en *Las Provincias* de Valencia del 1.º: «El día ayer pasó con creciente ansiedad. Desde las diez de la mañana comenzó á circular la noticia de la muerte del general Prim, de cuya certeza se dudaba al principio, pero que á la una vino confirmada por el *Boletín extraordinario* que se fijó en las esquinas, á las que se acercaba con vivísimo interés el público, en el que producía profundo efecto la triste nueva».

El temor á los trastornos que estos días domina en Valencia, donde afortunadamente no se ha turbado el orden en lo mas mínimo, hizo que las calles estuvieran casi desiertas, contribuyendo á ello el frío extraordinario que reina en nuestra costa. Las precauciones militares no se habían aumentado, viéndose circular algunos oficiales y soldados, libres sin duda de servicio. También se veían algunos grupos de guardias civiles, que sin duda se concentraron en la ciudad desde los puestos mas inmediatos.

La ansiedad por adquirir noticias era general, y aprovechandola se hicieron circular rumores falsos que los mas prudentes no daban crédito, pero que sentimos enconstrucción cuando los se acogen sin reserva, contribuyendo á llevar la intranquilidad al seno de familias. Decíase que al salir el tren real de Cartagena, se le habían hecho tres disparos, hiriendo al general Cialdini, al comandante de la *Namencia* y algunas otras personas. El hecho es completamente falso, y la autoridad hizo algunas gestiones para descubrir á los propaladores de tales patrañas.

En Valencia se deja sentir el frío de una manera intensa y desconocida en aquella region, hasta el punto que el último día del año cayeron algunas ligeras chispas de nieve, fenómeno no muy frecuente en aquella capital.

En la audiencia de Zaragoza se han presentado once solicitudes de aspirantes á la judicatura y cinco al ministerio fiscal dentro del término prefijado por la ley. El *Diario de Zaragoza* se felicita de este suceso que habla muy alto en favor de la juventud estudiosa de aquella capital.

SECCION EXTRANJERA.

Como venimos anunciando hace días, y confirman los despachos telegráficos, el ejército prusiano ha empezado vigorosamente y con éxito sus operaciones contra las obras avanzadas construidas por los sitiados y contra los mismos fuertes de París.

Ya han conseguido apagar los fuegos de Nogent, Rosny y Nols; ya la brecha que ha de permitir á la formidable artillería de Moltke bombardear á la ciudad misma está casi abierta en el recinto exterior, y cuando los prusianos se posesionen de esos tres importantes puntos fortificados y el fuego de sus terribles cañones caiga implacable y demolidor sobre los elegantes edificios de la capital de Francia, el problema estará resuelto, justificándose una vez mas el axioma guerrero introducido en la ciencia militar por la invención de la artillería: «Plaza sitiada, plaza tomada».

Para que se vea hasta qué punto llega la inventiva de los franceses, llamaremos la atención de nuestros lectores sobre los dos telegramas de Burdeos que ya hemos publicado y en que solo con dos horas de intervalo se pinta el mismo suceso como una victoria y como una derrota.

Mientras los prusianos admiran que la ocupación de la meata de Acon solo les ocasionó pérdidas insignificantes, los franceses pretenden que tuvieron siete ó ocho mil muertos; difícil si no imposible es conciliar noticias tan contradictorias, pero sea de ellas lo que fuere, no puede negarse que el ejército alemán consiguió el objeto que se había propuesto, que era desalojar á los sitiados de las posiciones avanzadas que hace tiempo venían ocupando.

Por los periódicos de Burdeos del 29 tenemos noticias de París del 24. El estado sanitario iba empeorando de un modo alarmante, pues en la última semana había habido 9.728 fallecidos, una gran parte del tifus.

En el club de Reine Blanche, uno de los mas notables de París, se suscitaban las cuestiones mas estrambóticas y se hacían las mas peregrinas asociaciones. Un ciudadano de linaje caballero y espesa barba denunció públicamente la disciplina militar como la causa de la ruina de la Francia: un ejército disciplinado, dijo, es el que capituló en Sedan, tropas disciplinadas salvaron á la Francia en el 92. Esta afirmación fué acogida con una salva de estruendos aplausos.

El número de piezas de nuevo calibre que la industria parisiense entrega cada día al gobierno es tan grande, que ha habido que aumentar en un doble la comisión nombrada para ensayarlos.

Las pruebas debían tener lugar el 24 en el polígono de Vincennes al mismo tiempo que en el fuerte de Montrouge.

El 23 se reunieron en Palais-Royal todos los generales, almirantes y demás jefes superiores del ejército de París para celebrar un consejo de guerra bajo la presidencia del general Trochu.

Continuaban los movimientos de tropa en todas direcciones, tanto de día como de noche.

El 23 llamó la atención el desfile de una numerosa artillería seguida de piezas imponentes, tanto por su calibre, cuanto por la cantidad de piezas de que cada batería está compuesta: se señalaban entre todas tres enormes piezas de 24 en completo atalaje y provistas de todos sus accesorios. Toda la antigua guardia de París parece haber sido llamada á tomar parte en la próxima acción.

Previéndose en París que los prusianos aprovecharán una salida de los sitiados para atacar vivamente por la parte que crean mas débilmente guardada, los generales franceses han previsto el caso y todas las regiones exteriores de París están en un completo estado de defensa.

Según una Memoria digna de fé, los prusianos tienen mas de 18.000 heridos y enfermos en Chalons, y todas las líneas del Este están frecuentadas por otros convoyes también de heridos y enfermos.

En una carta particular de París que ayer hemos tenido ocasión de ver se pinta la situación de aquella capital como completamente desesperada. La última salida de Trochu fué una derrota terrible, al día siguiente de la cual no se veía ni un solo coche por las calles, ni un vapor en el Sena, pues todos se habían requerido para el transporte de heridos. Creíase que París no podría resistir ya muchos días, sobre todo después de la esperiencia hecha con Mont-Avon por la artillería prusiana. Habían muerto muchos generales, entre ellos el de los marinos y el que mandaba el Mont Valerien.

Todos los correspondientes alemanes aseguran que se hace sentir en su país la necesidad de la paz, aun á costa de algunas concesiones á la Francia. Dicen también que las tropas en campaña participan de esta idea, en tales términos, que los bávaros y sajones abandonan las filas para regresar aislada y ocultamente á sus hogares. Las deserciones son, pues, tan frecuentes que motivaran dentro de poco una medida severa por parte del gobierno.

Un telegrama de Berlín que publica el *Times*, dice que el general Trochu está abasteciendo el Mont-Valerien, como si fuera su intento retirarse á aquel fuerte y al campo atrinchado que le rodea cuando se entregue París.

El frío es tan intenso en toda Francia, que los ejércitos beligerantes suspenden sus movimientos, y apenas si tienen un pequeño encuentro. Franceses y prusianos pagan tributo á los rigores de la estación, y ven hoy diezmadas sus respectivas legiones, sin que tanto hierro y tanta pólvora sirvan para combatir.

En cartas recibidas directamente de París por globo tripulado, que alcanzan al 28 de Diciembre, se leen las siguientes noticias: «El diario oficial del 24 publicó un parte militar del 23, anunciando que las noches que siguieron al ataque del 21, habían sido muy rudas para las tropas sitiadas; pero no por eso habían disminuido los esfuerzos. Las trincheras abiertas no habían quedado terminadas tan pronto como era de desear, á causa de una helada intensa que había endurecido la tierra, y hecho muy difícil removerla. El 22 el comandante del fuerte de Issy envió un fuerte reconocimiento al bosque de Clamart, que hizo á los prusianos un número bastante considerable de muertos y heridos. Los franceses dicen que sus pérdidas, aunque pocas, habían sido sensibles».

El parte militar del 24 no señala incidente alguno notable, diciendo únicamente que dos batallones de la guardia nacional movilizada habían causado algunos heridos al enemigo en un reconocimiento hecho sobre Rueil. Las tropas sufrían mucho con el frío.

El parte del 25 anuncia que las tropas habían sufrido cruelmente del frío en la noche anterior, habiendo ocurrido numerosos casos de congelación. Había habido que abandonar el trabajo de trincheras por la dureza del suelo.

El diario oficial del 27 publica varios partes del día anterior relativos á una pequeña expedición sobre el parque de la Maison Blanche.

Atacado este por la guardia nacional, fué ocupado definitivamente por tres batallones de móviles al mando del coronel Valette. El muro del parque fué completamente derribado, lo cual quitaba al enemigo la posibilidad de guarecerse tras él.

El gobierno publicó también una comunicación relativa á los acontecimientos militares, y explicando de nuevo que la suspensión de las operaciones solo era debida al rigor del frío.

El 27 se presentó un parlamentario prusiano con una carta dirigida al almirante La Ronciere en la que, á pretexto de proponer un canje de prisioneros, se daba cuenta de la derrota del ejército francés del Norte por el general Manteuffel al Este de Amiens en los días 23 y 24.

Lamentábase en París de no recibir despachos de fuera, sin duda porque el rigor de la estación impide viajar á las palomas.

Continuaban todavia en París del cuerpo diplomático M. Washburn, ministro de los Estados Unidos; el cónsul general de la misma nación, M. Read, y los ministros de Bélgica, Suiza, Dinamarca, Suecia y Noruega.

Los curas de París decidieron todos que el 24 no se celebrasen las misas llamadas de gallo.

Se han encontrado en los últimos días 20.000 quintales de fécula, cuya existencia se ignoraba.

Además, los terrenos no ocupados puestos en cultivo han producido ya legumbres y hortalizas, cuya provision tocaba ya á su fin y que habían alcanzado precios fabulosos. Una col que en tiempos ordinarios valía 25 céntimos, cuesta ahora de 5 á 6 francos, y las hojas lacias que se arrojaban á la basura ó á los cojones son disputadas á franco y medio ó dos francos la libra.

El termómetro descendía todas las noches hasta 10 ó 11 grados bajo cero. El Sena principió desde el 25 á arrastrar témpanos de hielo: al mismo tiempo, la crecida era considerable, y se temía que saliese de madre por el lado de Choisy, sobre las posiciones ocupadas por los prusianos.

El número de piezas de nuevo calibre que la industria parisiense entrega cada día al gobierno es tan grande, que ha habido que aumentar en un doble la comisión nombrada para ensayarlos.

Las pruebas debían tener lugar el 24 en el polígono de Vincennes al mismo tiempo que en el fuerte de Montrouge.

El 23 se reunieron en Palais-Royal todos los generales, almirantes y demás jefes superiores del ejército de París para celebrar un consejo de guerra bajo la presidencia del general Trochu.

Continuaban los movimientos de tropa en todas direcciones, tanto de día como de noche.

El 23 llamó la atención el desfile de una numerosa artillería seguida de piezas imponentes, tanto por su calibre, cuanto por la cantidad de piezas de que cada batería está compuesta: se señalaban entre todas tres enormes piezas de 24 en completo atalaje y provistas de todos sus accesorios. Toda la antigua guardia de París parece haber sido llamada á tomar parte en la próxima acción.

Previéndose en París que los prusianos aprovecharán una salida de los sitiados para atacar vivamente por la parte que crean mas débilmente guardada, los generales franceses han previsto el caso y todas las regiones exteriores de París están en un completo estado de defensa.

Según una Memoria digna de fé, los prusianos tienen mas de 18.000 heridos y enfermos en Chalons, y todas las líneas del Este están frecuentadas por otros convoyes también de heridos y enfermos.

En una carta particular de París que ayer hemos tenido ocasión de ver se pinta la situación de aquella capital como completamente desesperada. La última salida de Trochu fué una derrota terrible, al día siguiente de la cual no se veía ni un solo coche por las calles, ni un vapor en el Sena, pues todos se habían requerido para el transporte de heridos. Creíase que París no podría resistir ya muchos días, sobre todo después de la esperiencia hecha con Mont-Avon por la artillería prusiana. Habían muerto muchos generales, entre ellos el de los marinos y el que mandaba el Mont Valerien.

Todos los correspondientes alemanes aseguran que se hace sentir en su país la necesidad de la paz, aun á costa de algunas concesiones á la Francia. Dicen también que las tropas en campaña participan de esta idea, en tales términos, que los bávaros y sajones abandonan las filas para regresar aislada y ocultamente á sus hogares. Las deserciones son, pues, tan frecuentes que motivaran dentro de poco una medida severa por parte del gobierno.

Un telegrama de Berlín que publica el *Times*, dice que el general Trochu está abasteciendo el Mont-Valerien, como si fuera su intento retirarse á aquel fuerte y al campo atrinchado que le rodea cuando se entregue París.

El frío es tan intenso en toda Francia, que los ejércitos beligerantes suspenden sus movimientos, y apenas si tienen un pequeño encuentro. Franceses y prusianos pagan tributo á los rigores de la estación, y ven hoy diezmadas sus respectivas legiones, sin que tanto hierro y tanta pólvora sirvan para combatir.

En cartas recibidas directamente de París por globo tripulado, que alcanzan al 28 de Diciembre, se leen las siguientes noticias: «El diario oficial del 24 publicó un parte militar del 23, anunciando que las noches que siguieron al ataque del 21, habían sido muy rudas para las tropas sitiadas; pero no por eso habían disminuido los esfuerzos. Las trincheras abiertas no habían quedado terminadas tan pronto como era de desear, á causa de una helada intensa que había endurecido la tierra, y hecho muy difícil removerla. El 22 el comandante del fuerte de Issy envió un fuerte reconocimiento al bosque de Clamart, que hizo á los prusianos un número bastante considerable de muertos y heridos. Los franceses dicen que sus pérdidas, aunque pocas, habían sido sensibles».

El parte militar del 24 no señala incidente alguno notable, diciendo únicamente que dos batallones de la guardia nacional movilizada habían causado algunos heridos al enemigo en un reconocimiento hecho sobre Rueil. Las tropas sufrían mucho con el frío.

El parte del 25 anuncia que las tropas habían sufrido cruelmente del frío en la noche anterior, habiendo ocurrido numerosos casos de congelación. Había habido que abandonar el trabajo de trincheras por la dureza del suelo.

El diario oficial del 27 publica varios partes del día anterior relativos á una pequeña expedición sobre el parque de la Maison Blanche.

Atacado este por la guardia nacional, fué ocupado definitivamente por tres batallones de móviles al mando del coronel Valette. El muro del parque fué completamente derribado, lo cual quitaba al enemigo la posibilidad de guarecerse tras él.

El gobierno publicó también una comunicación relativa á los acontecimientos militares, y explicando de nuevo que la suspensión de las operaciones solo era debida al rigor del frío.

El 27 se presentó un parlamentario prusiano con una carta dirigida al almirante La Ronciere en la que, á pretexto de proponer un canje de prisioneros, se daba cuenta de la derrota del ejército francés del Norte por el general Manteuffel al Este de Amiens en los días 23 y 24.

Lamentábase en París de no recibir despachos de fuera, sin duda porque el rigor de la estación impide viajar á las palomas.

Continuaban todavia en París del cuerpo diplomático M. Washburn, ministro de los Estados Unidos; el cónsul general de la misma nación, M. Read, y los ministros de Bélgica, Suiza, Dinamarca, Suecia y Noruega.

La circulación de trenes está suspendida en los caminos de hierro de Borgoña, del borbonesado y de Ginebra; para el servicio del público no queda mas camino de hierro que el de Marsella. Todo esto es resultado de una orden dictada por M. Gambetta. Ya comprenderá V. que por este medio se quiere reunir un inmenso material móvil para una gran concentración de tropas. Según le indiqué á V., y según podrá comprender fácilmente el enemigo, tratase de dar un gran golpe en el Este de Francia, ó hacia Dijon.

Monseñor Dupanloup está arrestado en su palacio arzobispal de Orleans, y los prusianos le tratan con mucha grosería.

También ha sido arrestada Mad. de Cathelineau; fué detenida junto con otras señoras en el momento en que estaban proporcionando socorros en el campo de batalla.

Todo cuanto se ha dicho con respecto á M. de Charrette, que herido lo ha conducido á Poitiers, por desgracia no es auténtico. Sé hoy, por una carta de un oficial de la legión, que M. de Charrette, no ha sido encontrado. Se han enviado comisionados á Alemania para ver si estará entre los prisioneros.

M. Bourthieu, redactor en jefe de la *Union Libérale* de Tours, y redactor en jefe que fué de la *Gazette de Lyon*, ha sido muerto de un tiro en las inmediaciones de Tours. Después de escribir artículos patrióticos, había tomado el fusil contra el enemigo que se acercaba á la ciudad, y sido la primera víctima.

M. Gambetta no se deja ver; pero el general Bres-solles pasa mucho tiempo con él trabajando.

Entre la guardia nacional de Lyon se está firmando una exposición, pidiendo á M. Gambetta que quite la bandera roja. Esta exposición agravará la responsabilidad de M. Gambetta sino accede á lo que se solicita.

Algunos de los autores y promotores del crimen de la Cruz Roja han huido; pero el que cargó el fusil del joven que puso término á los padecimientos del comandante Arnaud, tató de defenderse cuando fué preso, y fué herido de gravedad, siendo conducido al hospital, donde murió algunas horas después. El joven que disparó el fusil y que ha sido preso, cuenta muchos pormenores, según parece, y bien podría ser que ese crimen estuviese relacionado con otros proyectos de motin en diferentes ciudades. Un amigo, recién llegado de Marsella, me cuenta que Cluseret y Esquirós preparan allí algo, y que la guardia nacional fué reunida anoche á consecuencia de temores que se tenían.

Los acontecimientos de la Cruz Roja impresionaron de tal suerte á dos mujeres que estaban en estado interesante, que murieron ambas pocas horas después.

El seminario de Aliz, donde había unos 120 alumnos de filosofía, y que se preparaban para seguir la carrera de teología, y que excepcionalmente daba este año asilo á algunos jóvenes ordenados, ha sido evacuado por orden del prefecto del Rhódano. De esta suerte se incauta cada día un establecimiento religioso, siguiendo el sistema preconcebido.

Se asegura en los círculos diplomáticos que el rey de Holanda está decidido á abdicar en favor de su hermano Enrique sus derechos como gran duque de Luxemburgo.

La noticia ha menester confirmación.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)
Presidencia del Consejo de ministros.—Decretos disponiendo se encargue del ministerio de la Guerra y de la presidencia del Consejo el ministro de Estado D. Juan Bautista Topete, cesando en el primero de dichos cargos de subsecretario de la Guerra D. José Sánchez Bregua, y en el segundo el ministro de la Gobernación Sr. Sagasta; y por último, disponiendo cese en el desempeño del ministerio de Marina el vice presidente del Almirantazgo D. Juan Bautista Antequera y se encargue el ministro propietario señor Beranger.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 3.
FONDOS PUBLICOS.
ULTIMOS PRECIOS.
DEL 2.º DEL 3.º
3 consolidado. 26-80 27-40
Id. pequeños. 26-90 27-70
Id. exterior. 26-70 27-80
3 procedente de 1866. 00-00 00-00
Id. fin de mes. 00-00 00-00
Deuda material. 00-00 00-00
Id. personal. 21-80 00-00
Billetes hipotecarios. 000-00 00-00
Id. segundaria serie. 97-50 96-50
Banco de España. 149-00 149-50
Bonos del Tesoro. 73-00 73-25
FERRO-CARRILES.
Obligaciones 2.000. 49-75 51-50
Id. nuevas. 00-00 00-00
Id. de 20.000. 49-00 00-00
Id. nuevas. 00-00 00-00
CARBONERAS.
Abril de 1850. 00-00 00-00
Agosto de 1852. 00-00 00-00
Julio de 1853. 00-00 00-00
CAMBIOS.
Londres á 90 d. f. 50-70 50-20
París á 8 d. v. 0-00 0-00

BOLETIN RELIGIOSO.
SANTO DEL DIA.—San Aquilino y compañeros mártires.
Cantos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia parroquial de San Marcos.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

ESPECTACULOS.
TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—Funcion 45 de abono.—Turno 3.º.—El Trovatore.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Funcion 95 de abono.—Turno 2.º.—Los polvos de la madre Celestina.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Funcion 107 de abono.—Turno 3.º.—El molinero de Subiza.

BUPES ARDERIUS.—A las ocho y media.—Funcion 121 de abono.—Turno 1.º impar.—El potosi submarino.

ALHAMBRA.—La funcion se anunciará por carteles.

NOVEDADES.—No se ha recibido el anuncio.
La temperatura máxima de anteyer fué de 28'0, la mínima de 6'4.
MADRID: 1870.
Imprenta del Indicador de los Caminos de Hierro.
Costanilla de los Angeles, núm. 3.